

Kristin Bührig, Juliane House y Jan D. Ten Thije (eds), *Translational Action and Intercultural Communication*, Manchester, St. Jerome Publishing, 2009, 188 pp.

Roberto MARTÍNEZ MATEO
Universidad de Castilla-La Mancha

El conjunto de artículos que se recogen en la obra *Translational Action and Intercultural Communication* debaten los puntos de conexión existentes entre dos áreas disciplinares tradicionalmente consideradas una al margen de la otra (los Estudios de Traducción e Interpretación y la Comunicación Intercultural) con el fin de establecer un marco integrador para una investigación transdisciplinar. Así lo plantean sus editores en la introducción (pp. 1-6), donde nos presentan el debate sobre el que articulan el volumen y nos exponen las tres nociones clave que sirven de hilo conductor de la obra: la equivalencia funcional, la situación discursiva dilatada y el entendimiento intercultural.

Translational Action and Intercultural Communication ofrece algunas visiones novedosas para poder comprender mejor el proceso que conlleva todo acto de entendimiento intercultural a las que los autores se acercan desde distintas perspectivas. Por ello, hemos decidido agrupar las contribuciones a este volumen en función de los conceptos que actúan como nexo para trazar el esquema general de esta obra. En un primer bloque nos ocuparemos de los artículos de House, Gerzymisch-Arbogast y Rothfuß-Bastian y de Kallia a los que subyacen distintas aproximaciones a la noción de “filtro cultural” en situaciones de comunicación intercultural plasmadas por escrito. En la segunda parte, formada por las aportaciones de Wilton, Ten Thije y Bührig, se analizan diferentes formas y fórmulas de realizaciones discursivas orales en contextos interculturales a cargo de intérpretes no profesionales.

En el primer bloque, la Dra. J. House vuelve a abogar en su artículo (pp. 7-39) por la adopción de un enfoque funcional-contextual, en este caso, para salvar las distancias existentes entre los papeles que juegan los estudios culturales y los enfoques lingüísticos en los Estudios de Traducción. Desde esta perspectiva, concibe la traducción como una “comunicación intercultural” que consiste en la reproducción de un original en otra lengua manteniendo un efecto equivalente tanto de significado como de función, definida esta de acuerdo con dos planos *hallidianos* (1999): el interpersonal (unir personas) y el ideacional (transmitir ideas). Sin embargo, la profesora House afirma que la equivalencia funcional presenta grandes diferencias cuando se utilizan uno u otro de sus dos conocidos tipos de traducción: la traducción patente (*overt*) y la encubierta (*covert*). Ahonda en su exposición afirmando que esta distinción entre los dos tipos básicos de métodos traslativos puede ser de gran valor a la hora de abordar el debate fundamental en traducción acerca de si esta disciplina debe perseguir la universalidad o la especificidad cultural.

Coincidimos con la autora cuando sostiene que la traducción patente evidencia rasgos de universalidad, intemporalidad y denota transferencia cultural (Weinrich 1953) ya que la situación de contacto lleva a que se den diferencias entre cultura origen y meta y, por tanto, entre texto origen y meta. Mientras que en la modalidad de traducción encubierta el traductor, en su intento por lograr la equivalencia funcional, aplica un “filtro cultural” que ejerce un efecto compensador entre las normas y convenciones de ambas culturales y le permite introducir los cambios necesarios para lograr la deseada originalidad del TM. Mediante el análisis de un corpus compuesto de textos traducidos del inglés-alemán de 52 libros infantiles (del peluche Paddington), de otras dos obras literarias y de unos textos divulgativos pertenecientes al ámbito de la economía y la ciencia ejemplifica el uso del citado filtro cultural y señala las diferencias de orientación, estilo y recursos empleados en la producción del texto original y en su traducción. Los resultados que obtiene en este estudio de casos le llevan a concluir que, al traducir, en los textos analizados se muestra una tendencia hacia la universalidad o la neutralidad cultural, en la línea de las normas y convenciones de la cultura anglo-americana. Y va aún más allá y pronostica que, en las próximas décadas, se discutirá acerca de la idoneidad de la “universalidad cultural” frente a la “especificidad cultural” para finalmente hipotetizar que en el futuro habrá una menor aplicación del filtro cultural en traducción en aras de una mayor neutralidad cultural. Con este razonamiento House nos advierte del peligro de que se generalice el empleo de una traducción patente con espíritu colonizador, con un nuevo sentido, entendida como una conquista de una tradición a manos de otra más influyente.

La segunda de las contribuciones (pp. 40-61) englobada también en el primer bloque es la colaboración de H. Gerzymisch-Arbogast y D. Rothfuß-Bastian. Aquí se propone el empleo de los mapas textuales (no confundir con los mapas de tópicos de la IA, como nos advierten los autores) como herramienta de análisis para representar y visualizar las estructuras tópicas en el discurso. Como primer paso para proceder a este análisis, los autores se refieren a la identificación del tópico, que equiparan con el tema y la información dada, por oposición a la información nueva o rema. Aluden a la existencia de numerosas definiciones de tema y rema clasificadas según los criterios que tomen de referencia: a nivel de oración, de texto o de situación. Pero arguyen que todas ellas adolecen de no tratar las relaciones funcionales entre dichos criterios y de pasar por alto el conocimiento del mundo que se infiere al interactuar con el mensaje verbalizado en el desarrollo del tópico. Por ello se sirven del modelo pragmático de Mudersbach para identificar y representar el tópico que les permite no solo mostrar gráficamente su progresión lineal sino también, gracias a los mapas textuales, los vacíos temáticos que equivaldrían a las inferencias y a los implícitos de conocimiento. En este sentido, aportan una definición novedosa de los mapas textuales como un tipo especial de redes semánticas que permiten visualizar la complejidad de las relaciones de las producciones textuales y las posibles hipótesis o presuposiciones. Este artículo nos ofrece evidencias de cómo es posible realizar una descripción sistemática de los tópicos textuales en base a unos parámetros determinados.

Cierra este primer bloque el análisis (pp. 62-83) que la Dra. A. Kallia hace de dos tipos de actos de habla concretos, las peticiones y las sugerencias, en una serie de situaciones comunicativas interculturales en donde establece una conexión explícita con la traducción encubierta (House 1997). A través de la técnica de obtención de datos del DCT (*Discourse Completion Tests*) se recaban datos empíricos sobre la variación croslingüística en las estrategias de realización de los citados actos de habla. La autora pone sobre la mesa uno de los temas candentes dentro de las actuales vías de investigación en traducción: la necesidad de tener en cuenta la diversidad cultural para lograr la equivalencia (pragmática). Parte de la propuesta de House para la traducción encubierta y de la necesidad que el traductor tiene de aplicar el denominado filtro cultural para afirmar que para que dos

producciones puedan llegar a ser pragmáticamente equivalentes deben poseer el mismo significado transaccional e interaccional. Lo cual, a su modo de ver, puede ser una fuente de problemas pues las distintas lenguas no siempre emplean el mismo recurso para realizar una misma situación. Pone de ejemplo las peticiones que, en polaco se suelen expresar con el modo imperativo, mientras que la fórmula más común en inglés es la pregunta. El análisis empírico de las realizaciones de los actos de habla (sugerencias y peticiones) de su muestra en cinco idiomas le permite concluir que, al traducirse, estas producciones se suele preferir por transferir directamente la estrategia empleada en la lengua origen en lugar de adaptarla, no empleando el filtro cultural.

El segundo de los bloques en que hemos dividido nuestro comentario comienza con la aportación de A. Wilton (pp. 84-113) que se centra en el análisis de las interpretaciones efectuadas por intérpretes no profesionales en contextos multilingües cotidianos. En especial se ocupa de la flexibilidad en el papel que desempeña este intérprete *ad hoc* dentro del *continuum* interpretativo, que va desde un extremo en el que no pasa de ser un mero intérprete máquina hasta el otro extremo, en el que se convierte en un interlocutor más de la conversación. Analiza un corpus de 11 horas de grabación de conversaciones sobre temas habituales mantenidas por una familia bilingüe (inglés-alemán) cuando se sientan a la mesa. Particular énfasis se presta sobre la traducción de los comentarios con tinte humorístico, pues de todo traductor es conocido el difícil maridaje entre traducción y humor si lo que se busca es tanto la transferencia de información como la equivalencia funcional. De ahí que la autora plantee la traducción (oral) como una interacción entre los interlocutores en la que se negocian los papeles a desempeñar. El fin de esta interacción es lograr objetivos concretos, normalmente, relacionados con el establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales. Estos actos pueden, aunque no necesariamente, aspirar a la consecución de la equivalencia, aunque la eficacia de sus resultados se pulsa mediante las reacciones de los interlocutores. Wilton destaca las características de este tipo de interpretación frente a otros (principalmente, la estructura interpretativa flexible) y sostiene su idoneidad para la interpretación del humor.

En la misma línea que la aportación anterior, el profesor holandés Jan D. Ten Thije (pp. 114-154) enfoca su mirada a la interpretación de discursos interculturales sobre la base del continuo interpretativo por parte de personal no formado para ello. En este caso, el contexto de situación es una reunión internacional de investigadores en la que el intérprete no profesional se ve abocado a actuar y se debate entre adoptar un papel de mero transmisor o de participante activo en la comunicación. El autor analiza las visiones de varios colegas en torno a la función que debe asumir el intérprete dentro del continuo interpretativo y los distintos lugares que este debe ocupar para concluir que todas las perspectivas revisadas (Bot, 2005; Knapp-Potthoff y Knapp 1986, 1987; Apelbaum, 2004; Wilton en este volumen; Wadensjö 1998; Meyer, 2004) tienen un denominador común: centrarse en las características de la interacción formal externa. Su principal aportación reside en tomar la teoría de la acción reproductiva (Bührig y Rehbein, 2000) según la cual la acción del intérprete consiste en un proceso reproductivo basada en sus conocimientos por la cual media en una situación dilatada para tratar de recomponer la opción de la retirada del intérprete, aspecto escasamente tratado en la literatura. Asimismo, el autor, en la línea de recientes tendencias tanto en interpretación como en traducción, cuestiona la separación formal real entre profesionales y no profesionales de la interpretación.

K. Bührig (pp. 155-178), pone fin a este segundo bloque y al volumen con su artículo en el que da continuidad al debate abierto sobre la medida en que la comunicación institucional es el germen de las acciones culturales (Rehbein 2006), entendidas estas como reflexiones críticas de los propios actores acerca de sus intervenciones. La autora parte del establecimiento de un vínculo entre la

comunicación intercultural y el contexto institucional al considerar su más que frecuente coincidencia. De este modo analiza 100 conversaciones preoperatorias de pacientes (turcos y portugueses) con su médico en alemán en las que el personal médico actúa como enlace y que tienen lugar en hospitales de Alemania. El facultativo solicita el consentimiento informado a sus pacientes y les plantea preguntas estandarizadas acerca del proceso a seguir y del cumplimiento de los requisitos legales. Las conclusiones que extrae de los resultados obtenidos tras analizar las entrevistas transcritas con el método de transcripción de datos discursivos (HiAT) apuntan, una vez más, a la necesidad de formar a estos intérpretes improvisados para que puedan desarrollar una labor de mediación lingüística y cultural que les permita cumplir con su cometido: aclarar los aspectos confusos de estos actos comunicativos concretos.